

# Las otras diferencias entre niños y niñas



*En nuestro número anterior (Padres y Maestros, n.º 71), presentábamos una encuesta que invitaba a reflexionar sobre las razones y las consecuencias de la coeduación. La encuesta recogía preguntas algunas ciertamente complicadas para padres que concurren a la realidad psicológica y biológica del niño.*

*Recogemos los artículos publicados recientemente en die revistas americanas: *Educational Leadership and Childhood Education* que nos hablan de que, aparte del sexo, existen otras diferencias biológicas entre los niños y las niñas que los padres y los educadores no suelen tener en cuenta.*



*Los niños plenos de un modo diferente que las niñas. Recientes estudios sobre el comportamiento cerebral sugieren que existe tajante masculinidad, y sería poco serio negar su evidencia.*

Codijera que haya vigilado algún tiempo en patio de juegos conoce perfectamente las diferencias en el modo como niños y niñas responden a situaciones similares.

## • Las niñas leen más pronto que los niños y aprenden lenguajes extranjeros con mayor facilidad?

Estas diferencias, normalmente, se explican por el influjo de nuestra base cultural. Se supone que los chicos dejan ser más agresivos y practicar juegos violentos, mientras que a los niños se les educa para ser más dulces, poco exigentes y más pasivos. Mucha gente cree que si las prácticas educativas pueden igualarlas y se practican similares los estereotipos sexuales, muchas de estas diferencias desaparecerían. Las cosas, sin embargo, no son así de sencillas. Es verdad que muchas de las diferencias que tradicional-

mente se creen existen entre los sexos están basadas en estereotipos, pero los últimos estudios llevados a cabo sobre el cerebro humano indican también que otras muchas diferencias de comportamiento entre hombres y mujeres se basan en un funcionamiento diferente del cerebro, herencia que es biológicamente innata y no puede ser modificada por factores culturales.

## ALGUNAS DIFERENCIAS EXPERIMENTADAS

Desde la cuna, los niños son más sensibles a los sonidos, especialmente a la voz de la madre. Si la voz de la madre se desplaza de una a otra parte de la habitación, las niñas reaccionan, mientras que los niños no caen en la cuenta de este desplazamiento. Los niños se sorprenden más fácilmente ante sonidos fuertes. De hecho, su intensa capacidad auditiva persiste a lo

largo de la vida, y la mujer expresa a peor oido mucho más tarde que el hombre.

## • Los tests están llenos de preguntas que garantizan, de hecho, una mejor actuación masculina?

Los tests manifiestan también una mayor consistencia típica y una perseverancia fina más profunda. Existe diferencias, además, en los objetos que atañen a la atención de los niños. A los cuatro meses, una niña es capaz de distinguir fotografías familiares, lo que casi nunca consiguen los niños de la misma edad. También las niñas distinguen rápidamente el rostro de su madre, reconocimiento, entre otros, como prueba, mientras que los niños, no logran distinguir entre su madre y un hombre, y se dirigen indistintamente a los dos. Los niños también conservan a hablar más pronto, poseen un vocabulario más amplio y poseen veces tiempos defensos de lenguaje. El tantoamor, por ejemplo, es casi exclusivo de los niños.

Los niños son capaces también de vestir estrechamente más pronto que los niños. De hecho, si tenemos en

cuenta que los miembros de la gengiva son indicadores de madurez fina —en los que la niña sobresale— no deberá sorprendernos que sobresalen a los niños en habilidad lingüística. Esta temprana capacidad lingüística prevalece, con frecuencia, durante toda la vida. Las niñas llevan más pronto que los niños, y aprenden lenguajes extranjeros con mayor facilidad.

Los niños, por el contrario, muestran una temprana superioridad visual. Es verdad que actúan más tempranamente —sin inspección, por ejemplo, de colgar bien una fila de cintas de rodar—, pero sobresalen en aquellas actividades que exigen una coordinación total del cuerpo. Sus mecanismos de atracción son también diferentes. El niño puede reaccionar ante un objeto inanimado tan rápidamente como lo haría una persona mayor. Tendrá hasta, iguala con frecuencia a su madre y preferirá lo que cambia con los reflejos de su bar, se fija en un objeto iluminado y trata de manipularlo y desmantelarlo.

Un estudio con alumnos de primaria llevado a cabo por la psicóloga Diane McGuire, de la Universidad de Stanford, confirma también que los niños son más curiosos, especialmente en lo que se refiere a la exploración del entorno. Cuando se le pide a niños y a niñas que giren a que dediles mentalmente un objeto, los niños sobresalen a los niños de un modo arraigado.

## • La habilidad espacial se dispersa más ampliamente en el cerebro femenino?

Con objeto de estudiar las diferencias según el sexo en habilidad espacial, se han hecho electroencefalogramas (EEG). Ordinariamente, los dos hemisferios del cerebro producen una carga eléctrica similar que puede ser medida por un EEG. Cuando una persona está absorta en una tarea mental —por ejemplo, restar 25 de 102— el hemisferio que se está aplicando experimenta un cambio en su carga eléctrica. Cuando los chicos están absortos en una tarea que emplea conceptos espaciales, el hemisferio derecho se activa constantemente. Las niñas, sin embargo, tienen a activar los dos hemisferios, lo que muestra que la habilidad espacial se dispersa más ampliamente en el cerebro femenino.

## CAMBIO EN LAS ESCUELAS

Se ha ocurrido dos respuestas ante estos descubrimientos sobre el funcionamiento cerebral masculino-femenino. En primer lugar, podríamos utilizar estas diferencias para conseguir una sociedad igualitaria social. Una idea de hacerlo podría considerar en un reajuste de los exámenes de carácter competitivo. Si los chicos, por ejemplo, destacan realmente en tareas del ministerio de derechos civiles, estos exámenes necesitarían un cambio para asegurar a los demás sexos las mismas posibilidades. Tal como están las cosas en la actualidad, los tests están llenos de preguntas que garantizan, de hecho, una mejor actuación masculina.

## • Mito del 85% de los superdotados son varones?

Es urgente también un cambio de actitud con respecto a los niños «superdotados», o niños con dificultades de aprendizaje. La evidencia de estas diferencias es ampliamente aceptada, ya que más del 85% de los «superdotados» son varones. Pero a la luz de las diferencias funcionales del cerebro esto no debería sorprendernos en absoluto.

Un estudio con alumnos de primaria llevado a cabo por la psicóloga Diane McGuire, de la Universidad de Stanford, confirma también que los niños son más curiosos, especialmente en lo que se refiere a la exploración del entorno. Cuando se le pide a niños y a niñas que giren a que dediles mentalmente un objeto, los niños sobresalen a los niños de un modo arraigado.

grados elementales de acuerdo con el sexo, para que los muchachos encuentren mayor placer en los procesos cognitivos educativos.

En niveles más avanzados de instrucción, deben hacerse esfuerzos para incorporar métodos de enseñanza que desarrollos mecanismos verbales y lingüísticos a la Flora, Ingeniería y Arquitectura, por mencionar solamente tres campos donde las mujeres están muy mal representadas y en los que la actividad competitiva quedan bastante por debajo de los varones.

La segunda alternativa ante las diferencias cerebrales consistaría en no hacer nada ni negarlas totalmente. No podemos silenciar que es un pasado reciente que los chicos desempeñan mejor que las mujeres en las matemáticas y las ciencias. Pero la ignorancia de estas diferencias cerebrales según el sexo implica el riesgo de confundir la biología con la sociología, y especially con hechos circunstanciales.

(Educational Leadership)

## • SON LOS MUCHACHOS VICTIMAS DE ESTEROTIPOS SEXUALES?

De la misma forma que examinamos los condicionamientos que la sociedad ha impuesto a la mujer, así también debemos ser conscientes de que los chicos son frecuentes víctimas de la socialización en materia sexual.

Los deformes de la socialización de la mujer nos han enseñado sobre los efectos negativos de los estereotipos sexuales en las niñas. Se las ha enseñado a los profesores con consejos sobre el modo de enseñar las perspectivas de los chicos y de mejorar el concepto que tienen de sí mismos utilizando estrategias y materiales de enseñanza no sexistas. Pero se ha descubierto el darles una necesaria información sobre los efectos negativos de estos mismos estereotipos en los muchachos. A medida que se hacen esfuerzos para rectificar injusticias con respecto a las mujeres, la misma situación debería dirigirse hacia el desarrollo de una sociedad que apoya y valora el trabajo individual de hombres y mujeres.

Muchas prácticas comunes en las escuelas fomentan, inconscientemente, estos estereotipos. Sonadas a las dife-

rencias biológicas del grado de madurez, la que los padres expresan de ellos y las personas sociales, estas prácticas tienden a crear problemas de adaptación en los muchachos a lo largo de sus estudios. Las investigaciones llevadas a cabo sobre las diferentes modelos de interacción de los profesores y sobre los lenguajes alcanzados nos indican que el desarrollo académico y afectivo de los chicos está siendo influenciado negativamente.

## DESARROLLO A DIFERENTES RITMOS

En hechos plenamente reconocidos que el varón y la mujer crecen y se desarrollan a diferente ritmo. Las investigaciones al respecto mantienen el principio de que el desarrollo físico de los chicos es más rápido que el de las muchachas. (Tibbles, 1976).

«Está demostrado que las mujeres comienzan a desarrollarse en el área a un ritmo más rápido que los varones, y que esta aceleración en el grado de crecimiento se mantiene en la mujer hasta la edad de 17 años y medios.

## • La edad de dos años: la niña es biológicamente más madura que el niño?

Foster y Firsov (1974) describen más ampliamente estas diferencias: da preferencia feminina en movimientos de saltos, de dedos, y en la destreza manual se presta más a lo largo de todo la infancia. A la edad de dos años, la niña es biológicamente más madura que el niño. Esta diferencia va en aumento, y a los 13 años, la chica es —biológicamente— dos años mayor que el muchacho. Como en los estudios matemáticos se han comprendido estas diferencias, los muchachos experimentan en la lectura más dificultades que las niñas.

Se ha tratado de averiguar por qué los niños tienen estas dificultades, y por qué existen —en la lectura— más tardes que las niñas. —McNeil enfatiza la utilidad de los primeros grados en un grupo de lectura y los pidió que concentraran a aquellas niñas que recibían del profesor críticas negativas. Todos reconocieron que a los niños se les enseja más, y que éstas tienen menos oportunidades de leer que las niñas.

(McNeil, 1964). Ambas factores contribuyen, sin duda, a la lectura deficiente de los muchachos.

Pero los niños son adictamente tiernas dificultades con la lectura, sino que reciben también notas más bajas, regresos más cortos y menor fluidez y tienen menores probabilidades de terminar los estudios secundarios. (Brophy and Good, 1972). Muchas de estas problemáticas parecen ser utilizadas a retrato en la madurez y a la escuela demasiado.

## LA ESCUELA «FEMINIZADA»

Debido a que el 84% por ciento de los profesores elementales son mujeres (Nes, 1971) los niños del Kinder entrarán en un mundo de características marcadamente femininas. Las actividades de la escuela tradicional, plásticas, codificadas por mujeres, han sido siempre más adecuadas para las niñas que para los niños. En *Saturday Review*, Patricia Suttor (1965) sostiene:

## • En la escuela, de cada diez reprimendas, el niño recibe ocho?

Sugie Ginsburg y Opper (1969). Piaget opina que las interacciones verbales son un componente valioso del desarrollo y que deberían fomentarse en las clases, pero debido a su fuerza verbal las niñas tienden a dominar. Esto impide el desarrollo del lenguaje en los muchachos y limita sus oportunidades de expresión. Pueden también impedir la adquisición de conocimientos y técnicas de la comunicación verbal.

## MODÉLOS DE INTERACCIÓN EN LAS CLASES

El lenguaje de la clase ilustra las diferencias experimentadas por el niño, que siempre recibe un tratamiento más lujoso que la niña. De cada diez reprimendas, el niño recibe ocho (Suttor y Suttor, 1962). Cuando los profesores critican a los niños, tienden a ser más duros y sarcásticos con ellos que con las niñas y —tradicionalmente— se espera que dejen sin griterío ni reacciones de su modo emocional. A las niñas, además, se les da la oportunidad de responder 10 veces más que a los niños. Estas prácticas, obviamente, impiden el concepto que la niña tiene de sí misma y afectan negativamente a las estímulos propios en los muchachos.

Lo que Foster y Firsov (1974) describen más ampliamente es la lectura —en la lectura— más temprana, más dulces y desordenadas cuando se les enseña por los sistemas tipicos de la escuela feminista. El autoritarismo femenino no siempre permite organizar la clase de un modo que favorezca a los muchachos la utilización constructiva de su espacio de energía. Con sus despiertas y fuertes habilidades motrices, los niños están más capacitados para sobresalir en clase, ya que los profesores, generalmente, creen que los profesores responden 7,7 me-

gantes a que los niños responden a sus preguntas. Y sólo 2,2 segundos a los muchachos. (MC Corrak 1978). Brophy y Good (1972) nos presentan otros dos ejemplos de favoritismo: se evalúa mejor a las niñas y se les dan notas más altas que a los niños, aunque sus trabajos sean igualmente meritarios. Los profesores creían que las muchachas experimentan más lentamente en las matemáticas. Los resultados no debieron sorprendernos —superactividad y frecuentes dificultades de aprendizaje en los muchachos. —No puede estar quieta. Es incapaz de escribir de un modo legible. Está siempre tratando de desmarcarse, no sigue las instrucciones, es chabón y muy torpe. Esta es la típica descripción que hace el profesor de la superactividad masculina. De ahí la necesidad de restructuring las

dosis para ejercitado, pueden sentirse incomodas e incómodas — Margaret Flanagan dice que la imagen que un chico tiene de sí mismo puede querer darla claramente cuando se le considera un fracaso o cosa de sus diferencias deportivas. Los padres, profesores y consejeros son culpables de perpetuar estereotipos animando a los niños a seleccionar, respectivamente, roles masculinos y femeninos. La orientación educativa en la selección de carreras debería ayudarlos a valorar profesiones dentro del campo de la matemática, arte, diseño, enfermería y profesorado de profesores. Así como se apoyan los movimientos en favor de los derechos de la mujer y se establecen los condicionamientos que la sociedad les ha impuesto, deberían enfocarse, igualmente, en crear entornos óptimos para el aprendizaje del niño y casar en la escuela de que ellos, también, son más fascinantes que a los niños.

El comportamiento de los niños en clase puede estar relacionado con esta actitud de los maestros. Holden, D'vidson y Green Lang (1968) nos dicen que los estimulantes que se alegan agraciados por sus profesores funcionan bien academicamente y se comportan mejor en clase que los otros chicos. Como sea de esperar, los niños se portan en clase para que las niñas. Esto establece que las preferencias de los profesores tienen un efecto significativo en el comportamiento de la clase, y que las diferencias de sexo ejercen una clara influencia en las actitudes del profesor.

## PRESIONES SOCIALES

La importancia que la sociedad concede al deporte en el desarrollo masculino puede discriminarse a través de las presiones de los padres, profesores y amigos.

Los muchachos se sienten incómodos e incomodas — Margaret Flanagan dice que la imagen que un chico tiene de sí mismo puede querer darla claramente cuando se le considera un fracaso o cosa de sus diferencias deportivas. Los padres, profesores y consejeros son culpables de perpetuar estereotipos animando a los niños a seleccionar, respectivamente, roles masculinos y femeninos. La orientación educativa en la selección de carreras debería ayudarlos a valorar profesiones dentro del campo de la matemática, arte, diseño, enfermería y profesorado de profesores. Así como se apoyan los movimientos en favor de los derechos de la mujer y se establecen los condicionamientos que la sociedad les ha impuesto, deberían enfocarse, igualmente, en crear entornos óptimos para el aprendizaje del niño y casar en la escuela de que ellos, también, son más fascinantes que a los niños.

Los profesores deberían enfocarse en el estudio de las diferencias individuales y plantear estrategias de aprendizaje que destaque y potencie las habilidades innatas de cada chico. Cuando se consigue la igualdad de oportunidades, tanto en el deporte como en las matemáticas, las matemáticas y las ciencias, las niñas no estarán más sujetas a las presiones. Estas diferencias influyen en las actitudes del profesor.

(Childhood Education)

## ACTIVIDADES

• Muchas diferencias de comportamiento entre hombre y mujer se basan en un funcionamiento diferente del cerebro; hechos o modificado por factores culturales.

• Los niños tienen más avances en las matemáticas que las niñas, y las niñas tienen más avances en las ciencias.

• Los niños responden más a las señales visuales que las niñas, y las niñas responden más a las señales auditivas que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos táctiles que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos auditivos que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.

• Los niños responden más a los estímulos auditivos que las niñas, y las niñas responden más a los estímulos táctiles que los niños.